



Fot. 15.- Santuario de la Virgen del Rosario. Hellín. Camarín. *La huida de Jacob*.
(Fot. S. Vico).

A.3.3.- El sueño de Jacob o la escala mística. (Gén.: 28, 10–22) (loc. 10; fot. 16).

Con este episodio comienza el segundo periodo de la vida del patriarca.

Una noche, yendo camino de Jarán, Jacob se detuvo a descansar, se puso una piedra de almohada y se echó a dormir. Soñó en una escalera que subía hasta el cielo por la que subían y bajaban ángeles; desde lo más alto le habló Dios, prometiendo la tierra a sus descendientes, los israelitas. Cuando se despertó, tomó la piedra que había tomado como cabecera, la erigió como una estela y derramó aceite encima de ella, llamando a aquel lugar Betel, “*la casa de Dios*”.

Es un tema de temprana aparición, ya que se representó en el arte cristiano primitivo, y posteriormente se reprodujo frecuente e ininterrumpidamente. La escena de Hellín responde a la iconografía tradicional del relato: Jacob duerme en el centro de la composición y al pie de la escala; ésta se representa apoyada en la tierra y llegando a un grupo de nubes, desde las que Dios mira hacia abajo; por los peldaños suben y bajan serafines y querubines.



Fot. 16.- Santuario de la Virgen del Rosario. Hellín. Camarín. *El sueño de Jacob o la escala mística*. (Fot. S. Vico).